

Una revista bilingüe para las familias cristianas | Vol 5, No 1 • Primavera 2020

familia cristiana

ENGLISH
ON BACK

Foto por Meg Speaks

*conozca a la familia de
uno de nuestros editores*

La familia *Holland* sobre el trabajo
misionero y el cambio.

p.4 *¡Corrija Apropiadamente!*

p.8 *Nueva Serie para Damas y Madres*

p.14 *Él Tiene a Todo el Mundo*

y mucho más ➤

contenido.

FAMILIA

3

Familias Disfuncionales en Génesis:
Rivalidad entre Hermanos

CRIANZA

4

¡Corrija Apropriadamente!

MATRIMONIO

6

"¡Soy un Padre Antes que un Esposo!"

MUJERES

8

Introducción a Esta Serie, y
el Relato de la Creación de Génesis 1-3

PORTADA

10

La Familia Holland sobre el Trabajo
Misionero y el Cambio

JÓVENES

12

Tu Rol como Mujer Adolescente
¿Qué Puedo Hacer?

NIÑOS

14

Él Tiene a Todo el Mundo
Él Tiene...

PREGUNTAS

16

Sobre las Fiestas, la Madurez Marital,
el Divorcio, y las Peleas entre Hermanos



de los editores



¿Qué bendición es comenzar el año 2020 sirviendo al Señor con nuestras familias! Sin duda, este año presentará muchos retos. Los cambios pueden ser desafiantes para todos, pero con la ayuda de

Dios y el amor de nuestra familia, podemos ajustarnos al cambio y continuar glorificando a nuestro Señor. En esta edición, invitamos a nuestros lectores a conocer a la familia de uno de nuestros editores: la familia Holland. Ellos comparten su historia de servicio a Dios durante años de mudanza y cambio. También nos dan consejos para sacar ventaja del cambio y así fortalecer a nuestro hogar.

En esta edición también comenzamos una nueva serie de artículos que ayudarán a las mujeres en su estudio personal y la instrucción de sus hijos. Todos los miembros de la familia también pueden encontrar ayuda adicional para el crecimiento cristiano en los otros artículos incluidos en esta edición.

Dios lo bendiga en este nuevo año.

Paul Holland y Moisés Pinedo

familiacristiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

VOLUMEN 5 • NÚMERO 1 • PRIMAVERA 2020

Derechos © 2020 por www.ebglobal.org

Editores: Paul Holland • Moisés Pinedo

Revisión: Daniel Jaramillo, Diana Shepard, Charlotte Jordan, Kerri Epling, Kimberley y Melanie Pinedo, y Rachel Holland

Diseño y Presentación: Moisés Pinedo

Contacto: editorial@ebglobal.org

Familia Cristiana es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para esfuerzos evangelísticos y de edificación. Para más información, contáctenos por correo electrónico a editorial@ebglobal.org.

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total de la revista y la republicación electrónica.



6



8



12



14

FAMILIAS DISFUNCIONALES EN GÉNESIS...

Rivalidad entre Hermanos

familia.

por Eric Welch

Salmos 127:3 dice que los hijos son un regalo de Dios para los padres: "He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre". ¿Pero piensan los hermanos que son un regalo mutuo? En muchas familias, los hermanos no se llevan bien. Las cenas familiares son arruinadas debido a una atmósfera tóxica. Una de las últimas facultades que perdemos antes de la muerte es el sentido de la audición. ¿Puede imaginar cuán terrible es que lo último que alguien escuche antes de su muerte sea la pelea de sus hijos debido a la herencia que dejará al morir?

La rivalidad entre hermanos no es algo nuevo. Caín tuvo celos de su hermano Abel y cometió el primer homicidio. La historia de Caín terminó de manera terrible. Pero Gé-

nesis cuenta dos historias de rivalidad entre hermanos que tuvieron un final bueno.

La primera se relaciona a la familia de Isaac y Rebeca. Génesis 25:28 dice: "Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob". Este favoritismo creó tensión entre los hermanos. Jacob tomó ventaja de Esaú para apoderarse de sus derechos de progenitura, lo cual Esaú despreció. Pero cuando Jacob finalmente consiguió la bendición que correspondía a Esaú, él quiso matarlo (Génesis 27:35-36,41-42).

Jacob no aprendió del error de sus padres. En la segunda historia, él también mostró trato preferencial para uno de sus hijos. Génesis 37:3-4 dice: "Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores. Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente".

José empeoró las cosas; reveló dos sueños en cuanto a sus hermanos que se postraban ante él (vss. 5,8). El versículo 11 dice que sus hermanos le tenían envidia. La gota que colmó el vaso fue cuando Jacob envió a José a controlarlos. Para ese tiempo, el odio de sus hermanos era tan grande

que ellos vieron esto como una oportunidad para matar a José (vs. 18). Rubén se opuso al homicidio, así que ellos arrojaron a José a un pozo hasta que decidieran qué hacer con él. Judá sugirió venderlo a algunos mercaderes ismaelitas. Se hizo la transacción, y José llegó a ser esclavo en Egipto. Los hermanos llevaron la túnica de José a su padre y mintieron en cuanto a lo que había sucedido con su hijo favorito.

Una lección que aprendemos es que frecuentemente los padres causan rivalidad entre hermanos al no tratar a sus hijos imparcialmente. Pero la lección principal es una de esperanza. Los hijos vencieron las imperfecciones de sus padres al escoger el perdón en vez de la amargura. Cuando Jacob regresó a casa, se reunió con su hermano una vez más. Cuando llegó donde Esaú, Jacob todavía temía su venganza. Pero esta vez fue diferente. Ambos eran hombres cambiados. "Esaú corrió a su encuentro y le abrazó, y se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron" (Génesis 33:4). A su vez, Jacob lo bendijo con un gran regalo.

José perdonó a sus hermanos una vez que vio su arrepentimiento. Por su parte, ellos llegaron a amar a su hermano. Todos reconocieron que la mano de Dios había revocado sus malas acciones. Cuando su padre murió, ellos temieron que José se vengara, pero José les dijo: "Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo" (Génesis 50:20).

En ambas historias, los hermanos escogieron la reconciliación, y Dios hizo esto una realidad. Si existe trato injusto en tu familia, tu historia todavía puede terminar bien. Tú tienes la elección. ¿Permitirás que Dios te ayude a aceptar a tus padres y a tus hermanos como Sus regalos para ti? ■

¡CORRIJA APROPIADAMENTE!

EL escritor de Hebreos (12:7-11) nos dice algunas cosas en cuanto a la disciplina al comparar la corrección paternal con la corrección espiritual del Padre. Primero, la disciplina indica una relación—una relación de padre a hijo. El escritor supone que los padres corregirán a sus hijos. Si no hay disciplina, entonces el hijo es “ilegítimo”. Segundo, la disciplina motiva (y debería motivar) al hijo a respetar a los padres.

Tercero, la disciplina es solamente por “pocos días”, es decir, por un tiempo corto. Probablemente tenemos 18 años o menos para disciplinar a nuestros hijos y guiarlos en el camino correcto. Cuarto, debemos disciplinar a nuestros hijos de la mejor manera. Aunque las Escrituras nos dan instrucciones generales, surgen muchas ocasiones cuando debemos aplicar principios y tomar decisiones con la ayuda de nuestro cónyuge. Quinto, ninguna disciplina es causa de gozo. De hecho, si la disciplina punitiva no **duele** en cierta proporción, no es punitiva y no prevendrá el comportamiento negativo futuro. Sexto, la disciplina finalmente dará como resultado la justicia. Debemos disciplinar con una meta: producir adultos cristianos fieles.

Teniendo en cuenta esto, continuemos nuestra discusión sobre la disciplina. En la última edición, se compartió algunas ideas sobre la corrección. Dios no **requiere** el castigo corporal, pero ciertamente lo **aprueba**. Muchos “eruditos” se oponen al castigo corporal, supuestamente basados en la investigación. El problema con tales investigaciones es que no toman en cuenta todos los factores. El hogar es un ambiente complejo, y hay muchos factores que influyen el comportamiento del niño (no solamente el castigo corporal o un factor único). El niño que es castigado corporalmente en un hogar donde tal castigo realmente es un abuso físico no responderá de la misma manera que el niño a quien se castiga corporalmente de la manera que Dios lo aprueba.

El castigo corporal es como “levantar la voz”. A nadie le gusta que se le levante la voz. Sin embargo, cuando se quiere enfatizar algo, levantar la voz puede ser eficaz. Pero si lo hace todo el tiempo, incluso con los niños, esto pierde su eficacia y probablemente causará que pierda el respeto. De igual manera, en algunas ocasiones, el castigo corporal puede ser muy eficaz ya que los niños, especialmente los pequeños, quieren evitar el dolor. Pero si el padre usa el castigo corporal con mucha frecuencia, puede perder su eficacia y causar que el niño pierda el respeto

por los padres. El castigo corporal es una herramienta en la caja de herramientas de la disciplina de los hijos.

Ya que Dios requiere que los padres conserven el dominio propio (Gálatas 5:23; Efesios 6:4; Colosenses 3:21), es importante que los padres no pierdan el control cuando castigan corporalmente. Si un padre tiene problemas con su temperamento, entonces tal vez no debería recurrir al castigo corporal. La disciplina no debe transformarse en un abuso—golpes en el rostro o bofetadas. El abuso ocurre cuando los padres causan moretones, abrasiones o marcas físicas que perduran. Si es un padre que ha adoptado a un niño o un padre de acogida temporal, tal vez tenga que evitar el castigo corporal debido al historial y las experiencias de abuso físico del niño.

El castigo corporal puede no ser eficaz con algunos niños. Esto no significa que se debería castigar más fuerte o más frecuentemente. En cambio, significa que tal vez tenga que buscar otra clase de disciplina indeseable para el niño. Si el comportamiento malo está frustrando al padre pero no al hijo, entonces el padre debe buscar algo que sea indeseable para el niño con el fin de que su comportamiento cambie. A mi hija mayor (aunque obviamente esto no funcionará con todos los niños) podía decirle que le quitaría su lapicero, cuadernos y libros para motivarla a cambiar su comportamiento. Piense en lo que puede funcionar con sus hijos. Cada niño es único y tiene sus propios intereses y puntos que puede usar con propósitos de disciplina.

Hay una edad apropiada cuando el castigo físico es más eficaz. La edad es un asunto de la decisión de los padres. El pediatra James Dobson recomienda castigar físicamente entre las edades de 18 meses y 10 años.¹ Es adecuado dar una pequeña palmada en la mano o pierna de un niño pequeño. Por ejemplo, esto funciona cuando un niño pequeño está quitando los lentes a alguien o torciéndole la nariz. Pero cuando el niño crece, alrededor de tres años, un castigo mayor es más eficaz. Por otro lado, cuando un niño llega a los años de adolescencia, se puede razonar con él en cuanto a la obediencia de las reglas. En tal periodo los padres también cuentan con otras opciones de disciplina. Adicionalmente, el dolor causado por el castigo corporal no impacta a los adolescentes tan fuertemente como a los niños pequeños.

Alguien pudiera preguntar si se debe realizar el castigo corporal con la mano, una vara o una correa. Personalmente, yo escogí usar mi mano para poder sentir la

intensidad del dolor que estaba causando a mis hijas. Esto me ayudó a controlar mi disciplina. Otros han sugerido usar un instrumento que no sea directo, como una correa o una regla. Al final, los padres tendrán que decidir lo que es mejor en su caso.

Debido a la naturaleza extrema del castigo corporal, nuestro enfoque es que se debe reservar para las ofensas serias. La desobediencia persistente, la agresión, la mentira, el hurto, etc. son formas de comportamiento que, en nuestro juicio, garantizan el castigo corporal. Pero si hay otros comportamientos que contribuyen a tal desobediencia, se puede usar otras formas de disciplina en vez del castigo corporal, o juntamente con el castigo corporal. Por ejemplo, si un niño solamente quiere estar mirando la televisión o jugando juegos de video y no presta atención a su madre, se debe hacer algo concerniente a la televisión y los juegos de video juntamente con la disciplina por la desobediencia.

También instamos a que con cualquier forma de disciplina, pero especialmente con el castigo corporal, los padres expliquen la ofensa en términos adecuados para cada edad. Después del castigo, abrace a su hijo y explique que su responsabilidad como padre es enseñarle a obedecer. Luego explique cuál es el comportamiento adecuado, señalando que usted espera que su hijo siga las reglas. Mientras el niño crece y quiere agradar a Jesús, explique el comportamiento que es apropiado de aquel que desea seguir a Cristo. “Lo que es más importante, los hijos deben entender que los padres están actuando sinceramente por el bien de ellos”.² Es el trabajo de los padres explicar la naturaleza de tal bien.

Se debe señalar algo más en cuanto al castigo corporal en público. Esto puede ser especialmente eficaz con los niños pequeños. ¡Ellos se sienten tan castigados por la naturaleza pública del castigo, así como por el castigo mismo! Tal vez esto pueda causar que los padres se sientan un poco incómodos, pero hace que el niño se sienta aun más incómodo. Solamente se debe evitar hacer una escena en público ya que esto puede ser desagradable para otros padres. Una palmada suave es suficiente.

En su libro, *El Manual Cristiano de Crianza*, el Dr Scott Turansky y Joanne Miller aconsejan adecuadamente que la meta de la disciplina es el cambio de corazón.³ Si el castigo corporal muestra de manera satisfactoria que los padres no aprueban un comportamiento, entonces será eficaz. De otra manera, se puede recurrir a otras formas de disciplina. En las palabras del psicólogo pediatra John Rosemond, la disciplina adecuada no se trata tanto de los métodos, sino del **liderazgo**.⁴ ■

1. Dobson, James (1992), *El Nuevo Desafío de la Disciplina [The New Dare to Discipline]* (Wheaton, IL: Tyndale), p. 20.

2. Schlessinger, Laura (2000), *Crianza por Delegación [Parenthood by Proxy]* (Nueva York: Cliff Street), p. 175.

3. Turansky, Scott y Joanne (2013), *El Manual Cristiano de la Crianza [The Christian Parenting Handbook]* (Nashville, TN: Thomas Nelson), p. 134.

4. Rosemond, John (2007), *Criando Según el Libro [Parenting by the Book]* (Nueva York: Howard), p. 221.



matrimonio.

"¡SOY UN PADRE ANTES QUE UN ESPOSO!"

por Moisés Pinedo

ME gustan los programas humorísticos, pero raramente los veo debido al uso común de profanidad entre comediantes. Pero algunos años atrás, mi familia se suscribió a un servicio que prometía ser nuestro “ángel de la guardia” y filtrar todas las cosas malas. Así que decidí programar los filtros y dar la oportunidad a uno de esos programas.

El comediante resultó ser un hombre muy gracioso. Él comenzó a hablar de su familia para dar al programa un toque más personal. En un punto del programa, mientras contaba historias graciosas en cuanto a sus hijos, dijo a la audiencia: “Pero quiero que sepan esto: ¡Yo soy un padre antes que un esposo!”. Todos en la audiencia comenzaron a aplaudir. Yo estuve a punto de aplaudir, ¡hasta que me di cuenta de que esta no era una de sus bromas!

Es interesante notar que la idea de que “los hijos están en primer lugar antes que el cónyuge” es muy predominante en la sociedad. Algunos van tan lejos como para decir que es un **mal consejo** incluso sugerir que el cónyuge está antes que los hijos.¹ Al hablar con varios padres cristianos en el pasado, he descubierto que esta idea también es común en la iglesia.

Sin embargo, creo firmemente que esta idea es errónea, se origina en el **mundo** en vez de la **Palabra**, y está causando disfunción familiar. Cuando decimos que “los hijos están antes que el cónyuge”, relegamos la relación marital a un lugar secundario y ponemos en peligro la supervivencia del hogar. Muchos esposos han hecho esto al punto de considerar el quebrantamiento de la relación marital como un “pecado menor” al quebrantamiento del lazo entre padres e hijos. El índice de divorcios confirma que este es el caso.²

Es cierto que la Biblia no dice algo como “Tu cónyuge debe estar antes que tus hijos”, pero claramente coloca la relación marital en un lugar elevado en la familia, solamente estando en segundo lugar después de nuestra relación con Dios (Efesios 5:23-33). Este lazo hermoso y único fue escogido divinamente para describir la relación más alta e íntima que el Señor tiene con Su iglesia. Incluso desde el principio, aprendemos que cuando Dios creó a la primera familia, los hizo varón y mujer y los unió en santo matrimonio (Génesis 1:26-28). Este lazo unificador fue descrito como “una sola carne”, y debe tener prioridad sobre la relación entre padres e hijos—como se implica por el concepto de “dejar y unirse” (Génesis 2:24).

Ahora, esto no significa que a los padres no les debe interesar sus hijos, proveer para sus necesidades, darles tiempo adecuado y amarlos profundamente (Efesios 6:4; Tito 2:4), pero significa que los padres deben considerar su relación marital con la estima más grande, y deben invertir una gran cantidad de esfuerzo y tiempo para nutrir y desarrollarla.

Así que, en vista de su rol como padre/madre y cónyuge, ¿cómo puede mostrar que su relación con su cónyuge tiene un lugar principal en la familia?

- **Atienda a sus necesidades de afecto (cf. 1 Corintios 7:4-5).** Las mujeres y los hombres tienen necesidades diferentes, y ellos deberían hablar de tales necesidades y tratar de satisfacerlas lo mejor que puedan. No permita que el trabajo lo estrese al punto de llegar a ser frío e insensible ante las necesidades de su esposa. No permita que los niños la agoten al punto que no tenga energía para atender a las necesidades de su esposo.
- **No olvide elogiarla/elogiarlo (cf. Proverbios 31:28).** Elogie a su esposa por sus talentos, compasión, modestia, piedad, belleza y administración del hogar. Elogie a su esposo por su liderazgo, ética de trabajo, altruismo, sabiduría y fidelidad al Señor. Busque maneras y tiempos diferentes para hacer esto, y motive a sus hijos a hacer lo mismo.
- **Respete y demande respeto por ella/él (cf. 1 Pedro 3:6).** No sea áspero con su esposa; no trate a su esposo como uno de sus niños, ¡aun si él se comporta como uno de ellos! No critique la capacidad de ella en frente de sus hijos; no minimice la autoridad de él en frente de ellos. Si no está de acuerdo en algo con su cónyuge, hable de esto en privado. Demande que sus hijos muestren el respeto debido a su cónyuge.
- **Tome tiempo para ella/él (cf. Eclesiastés 3:1-8).** Hable de las cosas que ambos disfrutan, o tome turnos haciendo las cosas que la otra persona disfruta. Ayude a sus hijos a entender que papá y mamá necesitan tiempo juntos. Vayan al cine juntos, jueguen juegos de mesa juntos, caminen juntos, vayan a un restaurante juntos, o simplemente tomen un tiempo para relajarse juntos.

- **Realice actividades espirituales con ella/él (cf. Efesios 5:25-27).** El tiempo de devoción familiar con sus hijos es importante, pero no olvide tener actividades espirituales con su cónyuge. Escuchen un sermón juntos, hablen de temas bíblicos juntos, o mediten juntos.
- **Ore con y por ella/él (cf. 1 Tesalonicenses 5:17).** Dirija la oración en el hogar por su esposa. A través de sus oraciones, permita que sus hijos sepan que usted está agradecido a Dios por su esposa, y que quiere que Él continúe bendiciendo su matrimonio. La esposa debería hacer lo mismo en sus oraciones personales.
- **Alivie algo de las cargas de su cónyuge (cf. Mateo 7:12).** Si sus hijos son grandes, enséñeles y demande que hagan algunos de los quehaceres del hogar que su esposa realiza usualmente, o hágalo usted; ¡recuerde que ninguna mujer jamás se ha divorciado de un hombre ya que él usa un delantal y lava los platos! No abrume a su esposo con una lista de proyectos hogareños innecesarios o tediosos.
- **Asista a seminarios matrimoniales u otras actividades que fortalezcan su matrimonio (cf. 2 Pedro 3:18).** Si tiene padres que pueden y están dispuestos a cuidar de los niños por ustedes, déjenlos con ellos por el fin de semana y asistan a un evento espiritual que reavivará y mejorará su matrimonio.

Aunque los padres necesitamos amar a nuestros hijos profundamente, y algunas veces hacer ajustes y sacrificios para satisfacer las necesidades de los hijos mientras crecen y aprenden, no debemos poner a nuestros hijos en un pedestal familiar y darles toda nuestra atención y tiempo para el detrimento de nuestro matrimonio. En cambio, ellos necesitan ver la gran importancia que ponemos en nuestro matrimonio. Si hacemos esto, ellos harán lo mismo por sus propias familias. Si la relación matrimonial tiene una prioridad alta, entonces no habrá probabilidad de divorcio o quebrantamiento del lazo marital, y la familia será bendecida con estabilidad duradera. ■

1. Rainbolt, Rachel (2015), “¿Quién Está Primero: El Esposo o los Hijos?” [“Who Comes First: Husband or Children?”], Sage Parenting, <http://www.sageparenting.com/who-comes-first-husband-or-children/>.
2. “Matrimonio y Divorcio” [“Marriage and Divorce”] (2017), Centro Nacional de Estadísticas de Salud, <https://www.cdc.gov/nchs/fastats/marriage-divorce.htm>.



una introducción a esta serie, y EL RELATO DE LA CREACIÓN DE GÉNESIS 1-3

por Kerri Epling

Como mujeres, tenemos muchos roles y responsabilidades en la vida. Sin embargo, nuestro rol más importante es ser cristianas. Como tales, tenemos el gran privilegio y responsabilidad de ser diligentes en nuestro estudio de las Escrituras (2 Timoteo 2:15). El éxito verdadero yace en vivir según la voluntad de Dios y llegar a la vida eterna en el cielo, llevando a tantos como podamos. Algunas veces, nuestra vida llega a ser tan ocupada que no tomamos el tiempo para el estudio bíblico serio y profundo. Esta serie de lecciones nos retará a considerar en un nivel más profundo las historias bíblicas conocidas que algunas veces podemos relegar como historias para niños.

Yo no crecí en la iglesia del Señor, pero cuando llegué al cristianismo, pronto me sentí

“impulsada” a enseñar la clase bíblica para niños. Rápidamente me di cuenta de que no tenía el fundamento bíblico que incluso los niños tenían, así que estude ávidamente ese primer año para aprender las historias y personajes fundamentales que nuestro currículo cubriría. Al hacerlo, crecí rápidamente en mi fe. Veinte años después, todavía enseñé estas mismas historias a los niños, y cada vez que enseñé una historia, me trazo el reto de aprender algo nuevo que no he notado antes (o tal vez he olvidado) en cuanto a la historia. Estas historias han continuado ayudándome a crecer más, y es mi oración que también la ayudarán a usted mientras las estudiamos. Cada lección incluirá preguntas que nos ayudarán a profundizar nuestro propio conocimiento personal de las Escrituras, como también algunas preguntas que podemos hacer a los niños en cuanto a los relatos. Para las que somos madres, maestras de niños, abuelas y mentoras, esta puede ser una buena manera de combinar nuestro propio estudio con la instrucción de las preciosas almas con las cuales tenemos contacto.

Aquí hay algunas preguntas básicas que nos ayudarán al estudiar cualquier historia.

- ¿Cuáles son los hechos básicos de este libro bíblico particular? ¿Quién lo escribió? ¿A quién? ¿Cuándo? ¿Desde dónde?
- ¿Cuál es el trasfondo del relato?
- ¿Quiénes son los personajes principales del relato? ¿Qué rol tiene cada uno? ¿Por qué son importantes? ¿Cuál es el trasfondo familiar de cada uno? ¿Son siervos de Dios, o no?

- ¿Cuál es la secuencia básica de eventos/detalles del relato?
- ¿Qué puedo aprender de este relato en cuanto a Dios?
- ¿Qué puedo aprender de este relato en cuanto al hombre?
- ¿Por qué cree que Dios incluyó este relato en la Escritura?

- ¿Qué lecciones puedo cosechar del relato para aplicarlas a mi propia vida?

Haga cualquier otra pregunta que hiciera a una persona para determinar su comprensión de lectura. Piense en lo que quisiera enfatizar si estuviera enseñando la historia a alguien que nunca la ha oído antes, o haga una lista de preguntas que **usted** tenga en cuanto a la historia y trate de encontrar las respuestas.

EL RELATO DE LA CREACIÓN

Nuestro primer estudio viene del relato de la Creación en Génesis 1-3. Muchas veces, minimizamos la importancia de estos tres capítulos a una lista simple de días de Creación. Probablemente hemos leído esta porción de la Escritura tantas veces que damos una ojeada a los detalles y pasamos de largo la importancia increíble de este evento real. Quiero retarla a leer Génesis 1-3 como si nunca lo hubiera leído antes y ver los tesoros que puede descubrir en este relato.

- ¿Qué nos dice el orden de la Creación en cuanto a la naturaleza de Dios (cf. 1 Corintios 14:33,40)?
- ¿Fueron estos días literales? ¿Cómo lo sabemos?
- Nuestra sociedad quiere que creamos que nuestro mundo no es nada más que un accidente afortunado con ningún propósito y ninguna muestra de diseño. ¿Es esto lo que la Escritura indica? Cite algunas referencias bíblicas que sostengan su respuesta. ¿Qué evidencia física podemos ver en el mundo alrededor nuestro en cuanto a la verdad del origen de la Tierra?
- ¿Qué nos enseñan en cuanto a Dios los pronombres que se usan en este relato?
- ¿Qué significa que las cosas fueron creadas “según su género”? ¿Cómo se compara esto a las enseñanzas de la evolución?

- ¿Qué nos enseña Génesis 2:15 en cuanto a la manera en que Dios considera la responsabilidad que el hombre tiene de trabajar?
- Hay algunas cosas negativas que se abordan en la última parte de esta historia, pero también se puede ver el rastro del gran plan de Dios para la redención humana. ¿Dónde puede comenzar a ver un indicio del Mesías?
- ¿Cómo respondieron Adán y Eva cuando se les confrontó con sus pecados? ¿Cómo respondemos nosotros, y cómo deberíamos responder? Mencione algunos ejemplos de la Escritura de personas que respondieron de manera positiva o negativa cuando fueron confrontadas por sus pecados.
- El pecado separa de Dios (Isaías 59:1-2) y tuvo consecuencias reales para esta primera familia. Liste algunas de ellas.
- Lea los versículos 7-11 y 21 del capítulo 3. ¿Cuál es la importancia de estos versículos? ¿Qué podemos inferir en cuanto a los delantales que Adán y Eva hicieron para cubrirse?
- ¿Qué significa ser hecho a la “imagen” de Dios? Esta palabra implica ser una sombra o representación del original. ¿De qué manera esta verdad debería impactar nuestras vidas? Específicamente, ¿a quién deberíamos imitar? Brinde

algunas referencias de la Escritura para confirmar su respuesta.

- Es interesante que el matrimonio haya sido una de las primeras cosas que Dios creó/instituyó. ¿Cuáles son algunas cosas que podemos aprender de esta historia en cuanto al matrimonio?

Preguntas para los niños

- ¿Qué se creó en cada día de la semana de la Creación?
- ¿Quiénes fueron las dos primeras personas que Dios creó?
- ¿Qué dijo Dios en cuanto a Su creación después que hubo terminado?
- ¿Qué pasó en el séptimo día?
- ¿Quién nombró a los animales?
- ¿De qué manera castigó Dios a los personajes de esta historia?
- ¿Por qué crees que Dios nos contó esta historia?

Sugerencias para la interacción con los niños

Cante o aprenda canciones en cuanto a la creación; señale cosas que ve en el mundo y pregunte a los niños Quién las hizo; haga que clasifiquen tales cosas con los días correctos de la Creación; y ¡hable con ellos en cuanto al hecho de que Adán tuvo solamente una esposa que fue perfecta para él! ■

portada.

la familia Holland

Paul labora como predicador y un anciano de la iglesia de Cristo en Swartz Creek, Michigan. Rachel es ama de casa, y enseña inglés en línea. También enseña la clase bíblica de niños del miércoles, y disfruta sirviendo a la iglesia en diferentes áreas. Jewell está estudiando inglés en la Universidad Freed-Hardeman (UFH) en Henderson, Tennessee. Ella está comprometida, y se casará en agosto. Ana se graduará de la secundaria en la primavera, y comenzará a estudiar administración empresarial en la UFH en el otoño. Paul ha laborado como ministro de jóvenes en Tennessee y Kentucky, y la familia ha sido misionera en Rumania desde 2000 a 2008. Paul predicó para la iglesia del Señor en Paris, Kentucky antes de mudarse a Swartz Creek. Aquí la familia Holland comparte algunas ideas de la manera de mantener el enfoque familiar mientras se lidia con los cambios.

¿Qué cambios experimentaron antes de conocerse?

Rachel viene de una familia divorciada que se mudó después que su padre contrajera nuevas nupcias con una mujer cristiana, y fue instruida en el cristianismo en la nueva iglesia con la cual ellos comenzaron a reunirse. Ella tomó la decisión de ir a una universidad cristiana que le permitiera conocer a alguien cristiano con quien casarse en el futuro. Paul creció siendo el hijo de un predicador, se mudó con su familia alrededor de cada dos años, y determinó que nunca llegaría a ser un predicador! Sin embargo, el mensaje del Evangelio lo convenció a serlo para tener más oportunidad de compartirlo con otros.

¿Qué cambios han experimentado en su matrimonio?

Después que nos casamos, todavía teníamos un año más de estudios universitarios. Trabajamos con la iglesia en Scotts Hill, Tennessee. Ya que estábamos planeando mudarnos a Rumania, teníamos que encontrar una iglesia que nos ayudara. Entonces

nos mudamos a Livingston, Tennessee para trabajar con los jóvenes. Después de un año y medio, nos mudamos a Tompkinsville, Kentucky por otros dos años. La preparación para el campo misionero cambió nuestro enfoque. Fue un reto aprender un nuevo lenguaje y dejar las comodidades de los Estados Unidos. En 2000, nos mudamos a Iasi, Rumania para hacer el trabajo misionero. La vida misionera es muy diferente a la vida en los Estados Unidos. Todos los retos que enfrentamos nos ayudaron a depender mutuamente, como también en nuestros compañeros de misión. Crecimos espiritualmente en formas que nunca habíamos imaginado. Después de siete años y medio en Rumania, regresamos a Paris, Kentucky, para que Paul predicara otros siete años. Nuestra nueva mudanza a Swartz Creek, Michigan, nos ha dado una nueva perspectiva.

¿Por qué decidieron hacer trabajo misionero?

Desde que nos conocimos, sabíamos que queríamos servir a Dios juntos. El otoño que



estábamos saliendo juntos, visitamos a un profesor de la UFH que había sido misionero en Argentina por muchos años. Él nos habló en cuanto al trabajo misionero. Luego un amigo nos preguntó si queríamos ser parte de un grupo misionero, y nosotros decidimos unirnos al esfuerzo, juntamente con tres parejas que conformaban el grupo.

¿Cómo fue mudarse a un país extranjero?

Dijimos a la iglesia que nos apoyaba que no esperara nada visible por los primeros dos años. Nosotros todavía debíamos ajustarnos a la vida en un país extranjero. Nos tomó un mes aprender a pagar las cuentas, ir a la tienda, encontrar un lugar para realizar estudios bíblicos y adorar, y aprender a transportarnos de un lugar a otro. Después del primer mes, comenzamos

H

a estudiar el lenguaje rumano todo el día, y cada día. Comenzamos los servicios en rumano un año antes de lo que esperábamos. Para Jewell y Ana, Rumania era su hogar, ya que habían crecido allí desde una edad temprana. El ajuste para ellas no fue la mudanza de los EE.UU. a Europa, sino de Europa a los EE.UU.

¿De qué manera la vida en Rumania es diferente a la vida en los Estados Unidos?

Aunque gozábamos de todo lo necesario, no teníamos algunas cosas en Rumania. Rachel hacía mermelada casera. Algunas cosas las recibíamos de los Estados Unidos, como aderezo para las ensaladas

y paquetes de gelatina. En cuanto a otras cosas, simplemente nos acostumbramos a no tenerlas. La vida es más simple en Rumania. Las familias caminan afuera en el verano y hablan y pasan el tiempo juntos, llevando a sus hijos al parque o realizando otras actividades. Las personas mayores juegan ajedrez en los parques. El estilo de vida era lento, y en muchos sentidos, libre de estrés.

¿Fue difícil ajustarse otra vez a la cultura cuando regresaron a los Estados Unidos?

Cuando llega a acostumbrarse a otra cultura, la cultura original parece ser extraña. Nosotros enseñamos en inglés a nuestras hijas para que no se atrasaran en el colegio. También pasamos nueve meses en los Estados Unidos antes que finalmente regresáramos. Esto ayudó a nuestras hijas a hacer algunos ajustes. Aunque Ana tenía seis años cuando regresamos a los Estados Unidos, todavía no podía entender las costumbres de otros niños, y los exámenes de lectura le causaban estrés. Ambas niñas tuvieron

que hacer ajustes, pero no hubo efectos contrarios. Ellas han comentado que vivir en un solo lugar por mucho tiempo es algo inusual para ellas. Creemos que hubo un periodo de “purificación” de una cultura a otra. Se puede hacer ajustes, pero siempre se atesorará el impacto que los nuevos lugares tienen en el enfoque personal.

¿Cómo fue la mudanza a Michigan?

Ana tenía 12 años al tiempo de mudarnos a tal lugar, y ella

recuerda que su concepto de Michigan era de una tierra congelada con osos polares alrededor. Ella hizo una lista de lo positivo y negativo, y lo negativo era la “falta de té dulce”. Esto todavía es un problema, ¡pero al menos no hay osos polares aquí! Nuestras dos hijas están de acuerdo en que mudarnos a Michigan ha sido uno de los mejores cambios que han experimentado. Jewell conoció a su novio en la congregación de Swartz Creek, y no cambiaría eso por nada. ■

Consejos para lidiar con el CAMBIO



- ✓ **Acepten los cambios como una parte normal de la vida.** Estar unidos como familia ayuda a facilitar los ajustes y la comunicación.
- ✓ **Consideren el cambio como algo educativo.** Constantemente escuchamos que debemos salir de nuestra “zona de comodidad”. El cambio nos fuerza a hacer esto; aprendemos nuevas cosas y conocemos a nuevas personas.
- ✓ **Oren para que Dios los ayude.** Él puede ayudarles a apreciar el gozo (e incluso los retos) de una nueva situación y encontrar consuelo al recordar las experiencias pasadas. Él les mostrará nuevas oportunidades para servir en el lugar que estén (Hebreos 13:5-6).
- ✓ **Lean Su Palabra frecuentemente.** La Biblia crea fe en nosotros (Romanos 10:17) y sostiene nuestra fe. Para confiar continuamente en Dios, debemos alimentar continuamente nuestros espíritus con Su Palabra.
- ✓ **Ayuden a sus hijos a ver las nuevas posibilidades.** Los cambios los afectan de manera diferente que a los adultos. Escuche sus preocupaciones. No subestime sus temores, sino ayúdelos a ver el potencial en las nuevas cosas y experiencias. Continúe practicando las tradiciones familiares para ayudarles a ajustarse al cambio.
- ✓ **Conserven las amistades del pasado que tienen significado especial para ustedes, y ayuden a sus hijos a conservar sus propias amistades.** Los amigos que caminan con nosotros a través de la vida nos dan un punto de referencia para las decisiones futuras que debemos hacer.
- ✓ **Confíen en que Dios estará con ustedes dondequiera que estén.** Sea que estén viviendo en Tennessee, Kentucky, Rumania o Michigan, Dios está con ustedes y los bendecirá con buenas cosas si caminan con Él y Le dan la prioridad en la vida (Mateo 6:33).

jóvenes.

Tu ROL

como MUJER ADOLESCENTE

por Christina Vincent

Recuerdo que cuando era adolescente, me sentaba en una banca de la iglesia, mirando a los varones de mi edad que aprendían su rol en el servicio. Era fácil ver que estaban siendo entrenados para dirigir—en la oración, la lectura bíblica, la Cena del Señor, el canto y la predicación. Era confortante verlos crecer, y esto era algo que todos elogiaban. Pero mientras los veía aprender su rol, no podía evitar preguntarme: “¿Cuál es el mío?”.

“¿Cuál es mi rol como mujer adolescente en la iglesia?”. Esta pregunta continuaba en mi mente cuando era joven. Me preguntaba con relación a esto: “¿Qué contribución importante haré en la iglesia?”.

Ya que crecí en la iglesia, se me ha enseñado que el rol de la mujer es diferente al del hombre (1 Timoteo 2:11-12). Dios presenta claramente el orden de autoridad en la iglesia, como 1 Corintios 11:3 dice: “Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”. Entendía que los hombres son los líderes, y que Cristo está sobre todos, pero todavía estaba confundida. ¿Significaba esto que, ya que no tenía el rol de autoridad, mi función era menos importante? ¡No! Pablo escribió en 1 Corintios 12:12-27 que todos los miembros del cuerpo de Cristo son importantes y que no podemos funcionar sin todas las partes. Yo encuentro consuelo en la Biblia al saber que, aunque mi rol es diferente, es vital para el cuerpo de Cristo.

Pero, como adolescente, esto guía a la pregunta: “¿Y ahora qué?”. Sé que somos creados “en Cristo Jesús para buenas obras” (Efesios 2:10), pero ¿cómo descubrimos esas obras? Jesús dijo que este era el primero y grande mandamiento: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mateo 22:37-38). Al seguir este mandamiento, podemos esforzarnos en ser “perfectos, como [n]uestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48). Nuestro más grande mandamiento es buscar una relación adecuada con Dios. Si nos esforzamos por ser como Cristo, produciremos buenas obras. Entonces, como mujeres en la iglesia, podemos profesar piedad con buenas obras (1 Timoteo 2:10).

Ojalá hubiera sido más osada de joven y hubiera buscado la instrucción de mujeres mayores, como Tito 2:3-5 dice. Si hubiera sido clara en cuanto a mis temores, tal vez hubiera aprendido mejor mi parte como adolescente. Ahora que soy mayor, mis ojos están más abiertos para considerar el ejemplo de las mujeres que trabajan en la iglesia. Yo puedo ver muchos trabajos para nosotras: la enseñanza de niños, la escritura de notas de ánimo, la preparación de alimentos para los necesitados o para las confraternidades, la organización de eventos, la escritura en el boletín de la iglesia, la dirección en programas para damas, la visitación de los enfermos, la organización de ayuda a los pobres, etc. De adolescente, muchas veces incluso ignoré la existencia de estos trabajos. Mientras buscas una relación adecuada con Dios, busca también el consejo de aquellos que son más sabios para encontrar los trabajos específicos que Dios ha creado para ti.

Con el paso de los años, mi rol se hace más claro mientras desarrollo mi relación con Dios; “la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada” (Proverbios 31:30). Ya que tienes la meta de agradar a Dios, **querrás** buscar las buenas obras que Él ha preparado para ti. Sin embargo, si esta búsqueda se torna difícil, escucha el consejo de los más sabios para indicarte las obras específicas que puedes hacer. ■



¿Qué puedo HACER?

por Jared McLeod

He escuchado muchas veces: “La juventud es la iglesia del mañana”. Esto es cierto, pero no es toda la verdad. Pablo escribió en Efesios 2:10: “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”. Pablo no dijo: “Los que tienen más de 18 años son hechura Suya”. La verdad **completa** es: Si tú eres bautizado y por ende estás **en Cristo**, entonces eres la iglesia de **hoy**, no solamente la iglesia del mañana.

Como joven cristiano, ¿cómo puedes ser un miembro vital y activo del cuerpo de Cristo? Aquí hay algunas formas:

1. Descubre tus puntos fuertes.

En Efesios 4:16, leemos que el cuerpo está “bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, **según la actividad propia de cada miembro**”. ¿Cuál es tu parte? La respuesta depende de tu capacidad. Ahora es el mejor momento de descubrir cuáles son tus puntos fuertes, usarlos y crecer en ellos. ¿Tienes talento para la música? Trata de dirigir los cantos. ¿Te sientes cómodo hablando en frente de otros? Trata de predicar o dar un estudio bíblico. ¿Tienes un trato muy especial? Trata de servir y cuidar de otros. Las posibilidades no tienen límite. Pero mientras descubres tus fortalezas y debilidades, no te subestimes. Cuando Moisés habló con Dios en Éxodo 3-6, dijo en tres ocasiones que no era un buen orador (Éxodo 4:10; 6:12,30). Pero vemos que muchas veces después de esa conversación, Moisés habló a los israelitas con mucha autoridad. Incluso Esteban lo describió como “poderoso en sus palabras” (Hechos 7:22). Dios sabía que Moisés podía hacer más de lo que pensaba. Dios sabe que eres capaz de más de lo que piensas. ¡Nunca digas que no tienes la capacidad de hacer algo por el reino!

2. Busca y usa las oportunidades para servir.

Además de descubrir tus puntos fuertes, debes buscar y sacar ventaja de las oportunidades que se presentan. Cuando se te pida que ayudes en la adoración o alguna otra actividad, acepta la invitación.

Crece como cristiano si sacas ventaja de las oportunidades para cultivar tus talentos. Además, no esperes que las oportunidades vengan; ¡ve a buscarlas! Informa a los ancianos, diáconos y otros líderes en cuanto a tu deseo de hacer más como miembro del cuerpo. Si ves alguna necesidad dentro de la iglesia, en vez de esperar a alguien más, busca formas en que **tú** puedas satisfacer tal necesidad.

3. Sé un ejemplo, como Jesús, para aquellos que tienen tu edad.

Tú, más que nadie, puedes tener una mayor oportunidad de enseñar el Evangelio a otros que tienen tu edad. Tal vez la mejor manera de compartir el Evangelio es mostrar el efecto del Evangelio en tu propia vida, y contar esto a otros. Invita a otros: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 11:1). Sé ejemplo “en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1 Timoteo 4:12). Permite que otros “vean [tus] buenas obras, y glorifiquen a [tu] Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16). Tus compañeros son tu campo misionero. Comparte a Cristo con ellos.

Tú eres la iglesia de hoy. No esperes el mañana para servir en el reino. Usa los talentos que Dios te ha dado. Busca oportunidades para usarlos. Vive diariamente como Cristo. Eres hechura Suya. **¡Ahora, comienza a trabajar!** ■

Él Tiene a Todo el MUNDO

por Melanie y Kimberley Pinedo

iHay muchas canciones para pequeños que tienen grandes significados! “Él Tiene a Todo el Mundo” es una de ellas. Hablaremos del significado real de esta canción.

“Él tiene a todo el mundo en Sus manos”

Cuando eras bebé, tus padres tenían que cargarte en los brazos. ¡Tenían que cuidar de ti todo el tiempo! Dios tiene el control de este mundo, y Él está siempre presente cuando Lo necesitamos. En Isaías 41:10, leemos: “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia”. Dios tiene el control de todas las cosas, y nosotros no deberíamos preocuparnos. Él nos dice en Mateo 6 que incluso cuida de las aves más pequeñas. ¡Podemos sentirnos amados y seguros sabiendo que Él nos tiene “en Sus manos”!

“Él tiene a las madres y los padres en Sus manos”

En una manera más personal, también cuida de tu familia. Efesios nos habla de la importancia de la familia. Dios nos da padres para guiarnos a través de la vida. Proverbios 22:6 les dice a ellos: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”. Como hijos, ¡debemos mostrar amor y respeto para nuestros padres! Efesios 6:1 dice: “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo”. Dios diseñó a la familia de una manera perfecta, y a Él Le importa cada miembro de nuestra familia. ¿No crees que es confortante saber que Dios también cuida de nuestros padres?

“Él tiene a los hermanos y hermanas en Sus manos”

Dios ama a cada miembro de nuestra familia, y quiere que cada miembro de la familia trabaje de manera unida. ¡Dios ama la unidad! “Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis” (1 Tesalonicenses 5:11). Los hermanos deberían ayudarse y animarse mutuamente en vez de pelear. “Edificaos unos a otros” conlleva la idea de apoyo y crecimiento. Tal vez a ti te gusta jugar con bloques para armar. Cada bloque se conecta a otro y da fuerza al objeto que se construye. Dios quiere que trabajes junto con tus hermanos para la fortaleza de tu familia, como un bloque que debe estar conectado. Dios ama a los pacificadores. Mateo 5:9 dice: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios”. Si no tienes hermanos, todavía puedes aplicar estos principios con tus amigos.

“Él tiene a los bebés pequeños en Sus manos”

Esto nos dice que Dios cuida de nosotros desde el tiempo que nacemos hasta el tiempo que salimos de este mundo. Realmente, Dios incluso ha cuidado de ti desde el tiempo que estuviste en el vientre de tu madre (Jeremías 1:5). Él considera a todos los bebés y niños como preciosos e inocentes. Él ama a todas Sus pequeñas criaturas.

“Él te tiene a ti, hermano, en Sus manos”

Dios también cuida de aquellos en Su iglesia. La iglesia es la familia de Dios, y a veces a los miembros se les llama hermanos y hermanas. A Él Le gusta ver que Su pueblo se reúna a adorarlo. A Él Le gusta escuchar



nuestra alabanza. Juan 4:24 dice: “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”. Él cuida de nosotros y nos guiará a través de la vida. En el salmo 34, aprendemos que Dios cuida del justo. Él nos ama y ama a Su iglesia.

“Él tiene a todo el mundo en Sus manos”

Esta canción termina repitiendo el enunciado: “Él tiene a todo el mundo en Sus manos”. En Lucas 12:22-23, leemos: “Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis. La vida es más que la comida, y el cuerpo que el vestido”. Dios nos dice que no nos afanemos por las cosas secundarias ya que Él proveerá para nuestras necesidades. Dios es todopoderoso, y creó el mundo maravilloso en que vivimos. Él conoce todas nuestras necesidades y ha provisto un mundo que nos da de manera asombrosa todo lo que necesitamos. ¡Nos ha provisto de aire para respirar, del Sol que nos calienta, de las plantas y animales que comemos y de mucho más! En el principio, puso al hombre a cargo de Su creación. Quiere que todos Sus hijos hagan lo que es recto y Lo sigan mientras están en el mundo.

Esta canción es un gran recordatorio de que Dios tiene el control, que constantemente nos tiene en Sus manos, y que sabe lo que necesitamos. Podemos sentirnos seguros y amados sabiendo que tenemos un Padre celestial que cuida de nosotros cada segundo de cada día. ■



Ilustración en esta sección por
Kelsey Pinedo (10 años)

Más materiales para niños en
nuestro sitio web:

www.ebherencia.org

Él Tiene...

Busca los siguientes versículos bíblicos para ver lo que Dios tiene en Sus manos. Luego escribe la respuesta en los espacios en blanco (usa la Versión Reina Valera de 1960).

Eclesiastés 9:1: Los _____ y los _____, y SUS _____.

Salmos 31:15: Mis _____.

1 Crónicas 29:12: La _____ y el _____.

Salmos 95:4: Las _____ de la _____.

Job 12:10: El _____ de _____, y el _____ de _____ el _____.

preguntas.

PYR

P: ¿Deberían los padres cristianos permitir que sus hijos asistan a fiestas?

—OKLAHOMA, ESTADOS UNIDOS

La presión de grupo puede ser muy poderosa para nosotros (1 Corintios 15:33). “Fiesta” puede hacer referencia a cualquier celebración, pero las fiestas que involucran inmoralidad y mundanidad son peligrosas para nuestros hijos. Por ejemplo, el consumo de alcohol es común en las fiestas de los incrédulos. El baile inmodesto también es común en tales eventos. Pedro escribió a los cristianos que cuando dejaron de vivir según “lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías”, los incrédulos se sorprenderían al ver que los cristianos ya no corren “con ellos en el mismo desenfreno de disolución” (1 Pedro 4:3-4). Estas son las clases de fiestas que deberíamos prohibir a nuestros hijos. —PH

P: ¿Cuán importante es la madurez emocional en el matrimonio?

—CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA

La madurez emocional es muy importante al comienzo del matrimonio, así como casarse con alguien que también sea maduro emocionalmente. Vivir con otra persona involucra compartir el mismo espacio, dividir las tareas, criar a los hijos juntos, y permanecer con la otra persona cuando es feliz, está molesta, es impaciente o irritable. ¡Todas estas cosas retan nuestra madurez emocional! Todos

los cristianos deben crecer en las virtudes espirituales (Gálatas 5:22-23; 2 Pedro 1:5-7) y buscar casarse con alguien que también esté tratando de crecer en lo mismo. Esto garantizará un matrimonio emocionalmente maduro y estable.

—PH

P: ¿Permitió Jesús el divorcio debido a la fornicación o el adulterio?

—ANÓNIMO

En Mateo 19:9, Jesús condenó el divorcio por cualquier razón, excepto por “fornicación”. Esta “fornicación” hace referencia al “adulterio”. Todo acto de “adulterio” es “fornicación” (del griego *porneia*—cualquier relación sexual ilícita), pero no todo acto de “fornicación” es “adulterio” (del griego *moicos*—una relación sexual ilícita en la cual una persona **casada** se involucra).

Por tanto, Jesús permitió el divorcio por causa de “adulterio” o “fornicación cometida por una persona contra su cónyuge inocente”. Sin embargo, hay actos de fornicación que una persona puede cometer cuando es soltera que, aunque son todavía pecados contra Dios y condenables si no hay arrepentimiento, no son pecados contra un matrimonio (ya que tal lazo todavía no existe) y por ende no son fundamentos para el divorcio con la aprobación de Dios. —MP

P: Mis hijas tienen seis y tres años; se quieren, pero pelean mucho. ¿Debería intervenir en sus riñas infantiles?

—ALAJUELA, COSTA RICA

Sí. Tarde o temprano, todos los niños pelearán, pero deben aprender a amarse mutuamente, y parte de esto es ayudarlos a entender que la pelea está en conflicto con el amor. Ya que sus hijas tienen edades diferentes, entonces deberá enseñarles teniendo en cuenta esto. Su hija de tres años puede no entender mucho, así que su instrucción usualmente estará limitada a un “No” firme. Con su hija de seis años, puede explicar por qué las peleas son malas. Además, puede señalarle que su hermana menor no entiende tanto como ella, y que por ende, ella ne-

cesita ser más paciente y flexible; necesita ser un ejemplo para la más pequeña. Ayúdela a pensar en maneras de hacer la paz con su hermana en vez de imponer sus deseos. También hágale recordar que cuando no sepa qué hacer o cómo actuar, puede pedirle ayuda en vez de tratar de “resolver el problema” por sí misma. Usted puede reforzar las lecciones de amor en su tiempo de devoción familiar y ayudarlas a pensar en esto. Finalmente, ambas niñas pueden necesitar alguna clase de disciplina adecuada si persisten en la desobediencia y las peleas. —MP

Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a:

www.ebglobal.org/enlace/fcp

Para más material, visite:

www.ebglobal.org/esp

